

¿Leemos?

"Que otros presuman de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído" (Jorge Luis Borges)

Manuscrito hallado en Internet

Por Apuleyo

"Improbable lector: Ahora que mi texto se ha asomado a tu pantalla, te pido unos minutos de tu tiempo. No será mucho. Lo que tardes en leer las escasas líneas de este prólogo. No sé qué busco dando a conocer mis escritos de este modo. Pensándolo bien, las cosas no cambian demasiado con respecto al método tradicional. Como autor, sigo estando a tu merced. Basta con que pulses el icono del final y todo habrá acabado para mí, pero lo mismo ocurriría si te tropezaras con un libro mío en los anaquellos de una librería y no te decidieras a hojearlo. En el fondo esto no es más que un juego, muy antiguo por demás. Al lanzar un texto anónimo a la infinitud del espacio virtual me siento exactamente igual que quien arroja al mar un mensaje encerrado en una botella. Corro el riesgo de que se pierda, o de que sus posibles lectores, después de dar con él, decidan ignorarlo. Nada de eso me importa demasiado. Esto es un pacto, el mismo de siempre. Las leyes del juego están claras desde la noche de los tiempos. No es posible entender el acto de leer de otra manera.

Si has llegado hasta aquí, estamos en igualdad de condiciones. No sé cómo te llamas, qué edad tienes, si eres hombre o mujer, en qué lugar del mundo estarás cuando leas lo que estoy escribiendo en este instante. El formato digital me permite ocultarme con tanta eficacia como a ti. Ni siquiera tengo modo de saber la distancia temporal que nos separa. Tal vez sea insalvable. De modo parecido a lo que sucede con la luz de las estrellas, que sigue viajando indefinidamente después de haberse extinguido su fuente originaria, puede ocurrir que cuando leas esto yo haya dejado de existir. De ser así, tampoco importaría.

El destino de toda obra literaria, si no acaban con ella el olvido, la

Si has llegado hasta aquí, estamos en igualdad de condiciones. No sé cómo te llamas, qué edad tienes, si eres hombre o mujer, en qué lugar del mundo estarás cuando leas lo que estoy escribiendo en este instante.

barbarie o el azar, es sobrevivir al autor que la compuso. Hago esta declaración a fin de ahorrar a los lectores del futuro, si los llega a haber, el esfuerzo de intentar dar con el autor de los "Cuentos de ida y vuelta" que aquí se ofrecen, suponiendo que la lectura de los mismos pudiera provocar en alguien tal efecto. Por lo demás, prefiero salvaguardar mi identidad, aunque quien expone su escritura como lo hago yo aquí, inevitablemente deja tras de sí una estela que pone al descubierto una parte importante de su alma. Pero basta de preámbulos. Al final, si lo deseas, tendrás la opción de descargar mis "Cuentos de ida". Si su lectura es de tu agrado, una vez que los completes podrás solicitar el envío de la segunda parte, los "Cuentos de vuelta". Lo hagas o no, yo nunca lo sabré. Del mismo modo que yo soy para ti un autor sin nombre, para mí tú no eres más que un código en el espacio virtual. Eso no quiere decir que no quede un margen para el misterio. Al igual que puede ocurrir a quienes a la hora de leer o escribir prefieren el papel, nada impide que nuestros caminos puedan algún día llegar a cruzarse. Termino ya.

Sólo me queda desear que estos relatos, fruto de mi imaginación, te aporten algo, bien porque te muestren algún aspecto de la vida en el que no hayas fijado antes la atención, bien porque te estimulen a pensar de un modo que no lo hubieras hecho de no haberte tropezado con ellos. O simplemente –y con eso me conformo– porque durante el breve tiempo que te robe su lectura, te brinden algo de solaz y compañía."

Así comienza "Ladrón de mapas" la última novela de Eduardo Lago (ya nos fascinó con "Llámame Brooklyn"). Creo que no hay más que decir; el prólogo nos hace ver lo que vamos a encontrarnos a lo largo de sus 372 páginas de relatos. Siéntense y disfruten.

Conectados

Vivir sin ADSL

Por Negroponte

Hay pocas disciplinas que tengan que hacer frente a un negocio tan difícil como la arquitectura. La larga lista de problemas y de complejos procesos es muy familiar a todos los participantes alrededor de un proyecto de arquitectura y al de su posterior construcción.

Gran parte de esta complejidad se deriva de la necesidad de gestionar una cantidad significativa de información, documentación, material y relaciones entre integrantes de diversas empresas, a través de equipos muy fragmentados y dispersos geográficamente, bajo plazos muy ajustados y con limitaciones financieras que hacen imprescindible la coordinación, el control y la gestión de todos los procesos. Evidentemente, nunca será posible evitar todos los riesgos porque hay demasiados y son fuentes, sin embargo, la gestión eficaz en la ejecución de los proyectos puede hacer que avancemos en el largo camino para asegurar la estabilidad de las tareas en el estudio de arquitectura y durante los procesos de construcción.

Una parte muy importante de que esa gestión se haga de manera eficaz reside en el hecho de que nos apoyemos en las ventajas que nos dan las nuevas tecnologías (como Internet o el trabajo en movilidad) así como el buen uso que demos de ellas. Quizá recordemos los días de fotocopiar planos y documentos y enviarlos en sobres a otras oficinas ¡y franqueados! Pensemos en cómo funcionaría nuestro estudio sin el correo electrónico. Está tan integrado que hemos olvidado lo ineficaz que resultaba enviar correspondencia antes de Internet. Es una lástima que las

"¿Por qué la tecnología, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta, simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino" (Albert Einstein)

bondades que hoy nos ofrecen en nuestro trabajo las nuevas tecnologías se tengan que soportar en la necesidad que disponer de una línea ADSL de acceso a Internet y que ésta sea gestionada por un operador que, lamentablemente, ni entiende el mundo en que vivimos ni que el servicio a sus clientes debe de tener un nivel de calidad que cubra las necesidades mínimas de cualquier negocio.

Desde el 30 de noviembre no tenemos línea ADSL en el estudio, contratada con Ya.com. Desde ese momento hemos hablado con ellos una media de dos veces por día y siempre nos hemos encontrado con la misma respuesta: por un lado un "call centre" en el que sólo toman nota de la incidencia (una forma muy particular de llamar al grave problema) y por otro una dirección de e-mail para contactar con el servicio de atención al cliente (y

nosotros nos preguntamos: ¿cómo mandamos el correo a Ya.com para informarles de la "incidencia" si la propia "incidencia" no me permite enviar el correo? Es decir, un nudo gordiano o si se prefiere, una pescadilla que se muere la cola).

Durante todos estos días hemos tenido que trabajar desde el estudio de los amigos, desde un cibercafé o, sencillamente, no hemos podido trabajar. Lo más triste de todo es que en alguna ocasión, cuando en el "call centre" les hemos informado de esta situación, nos han llegado a decir que "si Internet es fundamental para nuestro trabajo les recomendamos que contraten la línea ADSL con otro operador". Aunque parezca mentira, así es como nos tratan. Una cosa hemos aprendido de todo esto, jamás volveremos a trabajar con Ya.com. Aviso a navegantes.

¿Cómo mandamos el correo a Ya.com para informarles de la "incidencia" si la propia "incidencia" no me permite enviar el correo? Nudo gordiano.